

Óscar Iván Useche

Nathan E. Richardson

***Constructing Spain: The Re-Imagination of Space
and Place in Fiction and Film, 1953-2003***

Lewisburg: Bucknell University Press, 2012, 342 págs.

Óscar Iván Useche es estudiante doctoral en el Departamento de Culturas Ibéricas y Latinoamericanas de la Universidad de Columbia en Nueva York. Entre sus publicaciones se encuentran “La solución de la maternidad: esterilidades contradictorias en *La Regenta* de Leopoldo Alas” (*Utah Foreign Language Review*, 2010) y “Economía y crisis de representabilidad en *Su único hijo* de Leopoldo Alas” (*Siglo Diecinueve*, 2009). Correo electrónico: oiui1@columbia.edu

EN SU TRABAJO más reciente, Nathan Richardson explora las diferentes transformaciones físicas y simbólicas del espacio que tuvieron lugar en España durante la segunda mitad del siglo XX. Consciente de la creación de nuevos referentes culturales dentro de las dinámicas del capitalismo, *Constructing Spain* se centra en la representación del espacio como práctica significativa de una identidad nacional que simultáneamente anhela y rechaza los efectos de la modernización. Anclado en el nuevo giro teórico-crítico de los estudios culturales hacia la geografía y siguiendo las ideas de reconocidos autores como Edward Soja, David Harvey o Marc Augé, el texto explora el proceso de concepción, percepción e imaginación de una nueva España capaz de asumir los retos ideológicos y materiales que plantea la globalización. De esta forma, se cuestiona la experiencia de lo ficcional como lugar privilegiado de representación de la realidad y se propone en cambio la creación concreta de una cierta práctica o vivencia del espacio que se negocia simbólicamente en el cine y la literatura. En ese sentido, y de manera provocadora, el texto entiende la asimilación cultural de las dinámicas de transformación del espacio como formas de resistencia a las hegemonías capitalistas que lideran lo que Richardson denomina *procesos de destrucción creativa* de la realidad.

En este sentido, *Constructing Spain* no solo es ambicioso en el edificio teórico que plantea para abordar la complejidad del impacto fenomenológico y epistemológico del proceso de reconceptualización del espacio, sino en el número de ejemplos que analiza para demostrar convincentemente la transición que tiene lugar en España entre una práctica meramente representacional del espacio y su materialización física como parte de la realidad nacional. Esta es, al mismo tiempo, la mayor fortaleza del estudio y su principal dificultad. Al intentar cubrir décadas de producción literaria y fílmica, el texto parece perder en algunos momentos consistencia y claridad. Las fechas que acotan el corpus del trabajo, por ejemplo, se deciden sobre dos acontecimientos marginales en la historia española: por una parte, la firma en 1953 de un acuerdo entre España y Estados Unidos con el que se buscaba rescatar la economía peninsular, y, por otra, la oficialización en 2003 de la participación de la entonces próspera nación española en la guerra norteamericana contra Irak. Enmarcado en estos dos eventos, Richardson resalta el desplazamiento del sujeto español desde una entidad premoderna y fundamentalmente rural hasta un ciudadano *cyborg* completamente absorto en el espacio urbano de la globalización. La transición hacia una nueva noción de la identidad española viene acompañada por una evolución en la forma en que circula la información y, por tanto, en la manera en que se representa el mundo. Aunque claramente posicionada como una estrategia simbólica para entender el

avance tecnológico y la globalización, la idea de puntualizar el impacto que tuvo el contacto entre España y Estados Unidos en el imaginario cultural se desvanece a lo largo de los seis capítulos que componen el texto. Así, más allá de exponer la adopción en la península de un estilo de vida dictado por la prosperidad norteamericana, las obras estudiadas en todo el texto aluden más bien a una clara tendencia globalizadora que logra desplazar el acontecimiento nacional más allá de sus fronteras geográficas.

Teniendo en cuenta que con la apertura de España a nuevos referentes culturales se desarrolla una visión cada vez más asocial e impersonal de la identidad, el texto expone nuevos esquemas en los que lo narrativo termina fusionándose con lo geográfico para confrontar la redistribución física y simbólica del espacio. Como señala Richardson, a través de la labor imaginativa planteada en la literatura y el cine, el lector, el espectador y el ciudadano logran recrear estos modelos alternativos de espacialidad para construir su propia idea de lo nacional. En el capítulo 1, “Territorialidades españolas, geografías globales: explorando el lugar y el espacio en una nueva España”, se desarrollan las herramientas teóricas que permiten explicar las negociaciones culturales propias de todo este proceso². A partir de una nueva lectura de las tensiones sobre las que se gesta el conflicto ideológico que llevará a la guerra civil en 1936, el autor plantea la creación, el fortalecimiento y la prevalencia en el imaginario social de dos Españas claramente identificables: la rural y la urbana. Esta división explica la tensión que surge en las décadas sucesivas entre la ciudad tradicional y los modelos modernos de distribución urbana.

Estudiando la forma en que durante el llamado *milagro económico* de los años 60 el continuo desplazamiento poblacional y los desarrollos tecnológicos alteraron la percepción del espacio, Richardson propone tres conceptos centrales para entender los procesos imaginativos con los que escritores y artistas respondieron a este proceso. En primer lugar, la conceptualización “triléctica” del espacio propuesta por Lucien Lefevre. Para el autor francés, existen tres formas en las que se da la vivencia del espacio como una manifestación cultural: *práctica del espacio*, o proceso en el que se genera el espacio que puede experimentarse a través de los sentidos; *representaciones del espacio*, o expresiones ideológicas con las que planificadores urbanos proyectan su concepto del espacio; y *espacio representacional*, basado en las experiencias subjetivas del espacio con las que se cuestionan o refuerzan las posiciones de poder en la sociedad. En segundo lugar, el concepto de *urbanización de la conciencia* planteado por David Harvey.

2 En este, como en los demás casos, la traducción del título del capítulo es mía.

Según el geógrafo británico, la capacidad del capitalismo de convertir en bienes de uso los lugares y las interacciones que ocurren dentro de ellos genera una nueva forma de percibir y entender el espacio. Al trasladar esta conceptualización a los procesos de crecimiento específico de las urbes, Harvey señala que la acumulación de capital se convierte en justificación para la reconstrucción, expansión y conquista permanente de los espacios físicos. Por último, a este mecanismo el autor inglés lo denomina *destrucción creativa*, concepto del que se apropia Richardson para entender las modificaciones espaciales producidas por los desplazamientos demográficos que tuvieron lugar en España. Es sobre estas tres bases conceptuales –dialéctica del espacio, urbanización de la conciencia y destrucción creativa– que se puede decir que las obras analizadas en los siguientes capítulos de *Constructing Spain* no solo ejemplifican sino que también construyen su propia experiencia del espacio.

En el capítulo 2, “La construcción de espacio y lugar en la España de Franco (1953-1970)”, Richardson hace una lectura original y convincente de una película y una novela que marcan una nueva forma de entender las relaciones entre el espacio y la identidad nacional. En *¡Bienvenido Mr. Marshall!* (1953), Luis García Berlanga hace una crítica a los cambios políticos, económicos y sociales desarrollados en el contexto de la alianza entre España y Estados Unidos, transformaciones que no solo inspiran una nueva formulación del concepto de comunidad, sino que llevan a replantear drásticamente la idea del espacio sobre el que esta se construye. Como Richardson muestra en su análisis, el filme de Berlanga establece un lugar simulado que al constituir la imagen anhelada de una identidad española preparada para acoger la modernización adquiere un mayor grado de verdad que la realidad misma. La ironía del filme yace en que este simulacro es un significante vacío y por tanto la identidad que consolida, al convertirse en un bien intercambiable, solo tiene significado dentro del sistema económico capitalista. El análisis de la novela de Juan Goytisolo *Reivindicación del conde don Julián* (1970) parte de esta misma idea de cosificación de la identidad. Para Richardson, en la novela el espacio se expande y contrae entre el deseo de abarcar la cultura española como una totalidad racial y religiosa y el empeño en singularizar las dos caras opuestas de una misma identidad: el elemento árabe y la esencia cristiana. En ese sentido, *Reivindicación* crea un espacio que es a la vez percibido, concebido y experimentado y que se acerca a la visión dialéctica de Lefevre. Se pasa así de un sentido geográfico del espacio a una vivencia corporal, con lo cual Goytisolo siembra las bases para una práctica liberadora que luego otros agentes culturales ejecutarán con mayor éxito desplazando la producción de significado fuera de los límites españoles.

El capítulo 3 se propone precisamente el análisis de este desplazamiento. Titled “Construyendo más allá de España: lecturas de la novela española, 1970-1989”, en esta sección se muestra la disgregación del espacio que sufrió España a partir del reconocimiento de las autonomías regionales en los años 70. A través del análisis de obras como *La saga/fuga de J. B.* (1972) de Gonzalo Torrente Ballester, *El cuarto de atrás* (1977) de Carmen Martín Gaité o *El año de gracia* (1984) de Cristina Fernández Cubas, Richardson señala cómo durante estos años se dio una transición de lo regional a lo internacional con importantes repercusiones sobre la forma de concebir tanto la esfera privada como el ámbito público. Estas novelas presentan el espacio como una entidad elusiva, un bien de consumo que se vacía de significado ante la disminución en el ritmo de crecimiento económico del país. Se da entonces una transición de lo rural a lo urbano, y de ahí a lo global, que termina con la completa urbanización de la conciencia, aspecto que el proyecto novelístico de Antonio Muñoz Molina desarrolla en detalle. Para Richardson, la capacidad postmoderna que tienen las novelas de Muñoz Molina de convertir la realidad social en simulacro permite superar las frustraciones de Goytisolo o Fernández Cubas en aprehender la naturaleza dialéctica del espacio. Pese a esto, en los textos la transformación de los espacios en heterotopías y no-lugares no logra consolidar una política del espacio completamente coherente con la globalización.

Este inconveniente empieza a superarse en la producción cinematográfica que cubre las últimas cuatro décadas del siglo. En el capítulo 4: “España sacra: la destrucción creativa en el cine español, 1961-2000”, Richardson sugiere que en la tensión entre lo sacro y lo profano propia del proceso de secularización de la cultura que proyectan estos filmes subyace la posibilidad de producir una experiencia concreta del espacio. Al ser representaciones de una espiritualidad problemática, estas películas se enfrentan a la contradicción de intentar asimilar la identidad nacional en su carácter local y al mismo tiempo conectarla con lo europeo. En ese sentido, la mirada de los diferentes directores estudiados recuerda la de los autores de la generación del 98, solo que en el caso de las películas hay un desplazamiento desde el espacio abstracto de la nación al lugar concreto del cuerpo y su conexión con lo global. Mediante una detallada periodización, en el capítulo se revisa esta oscilación como un elemento más en la construcción de la identidad en películas que van desde *Viridiana* (1961) de Luis Buñuel hasta *Abre los ojos* (2000) de Alejandro Amenábar. A medida que avanza el análisis, Richardson plantea que el vaciamiento de la identidad como bien de consumo en la sociedad globalizada lleva a un resurgimiento de la superstición, lo sobrenatural y la religión. El aumento en la destrucción creativa al que da lugar el auge económico de la década de los 90 aparece reflejado en las películas como una completa

urbanización de la conciencia nacional, que aunque inicialmente parece resistirse al fenómeno global, termina aceptándolo como parte de una nueva sacralidad. De esta manera, los filmes ofrecen a la audiencia una visión completa de la capacidad creadora, en términos espaciales, de la modernización.

Para Richardson, el proyecto novelístico de Javier Marías se sitúa justamente en la transición entre las posibilidades imaginativas y las capacidades materiales del espacio, en cuanto la obra del escritor recorre diferentes instancias en la concepción de lugares alternativos a la luz de los cuales simular lo español. En el capítulo 5, “El mundo será Redonda o el lado oscuro de la comunidad: el mundo narrativo de Javier Marías, 1989-1996”, se explora con gran precisión el paso progresivo que supone la obra de Marías entre una narrativa sobre el espacio, con desplazamientos simbólicos a Oxford, Nueva York, Londres, Hollywood, Cuba o Italia, y la materialización de un lugar geográfico real, representado en sus textos por la isla de Redonda. Mediante el desarrollo de una espacialidad dinámica que tiene lugar en novelas como *Todas las almas* (1988), *Corazón tan blanco* (1992), *Mañana en la batalla piensa en mí* (1994) y *Negra espalda del tiempo* (2006), Marías logra recorrer los tres espacios que conforman la dialéctica lefevriana. En su análisis, Richardson expone el juego entre ficción y realidad con el cual Marías produce su experiencia concreta del espacio. De todos los capítulos del texto, este es quizás el que mejor ejemplifica la relación entre la imaginación, la concepción y la percepción del espacio, y sus efectos sobre la distinción entre lo soñado, lo imaginado y lo real.

La fuerza creativa (construcción/destrucción) en términos espaciales del fenómeno globalizador del capitalismo se origina principalmente en el avance y la integración tecnológica. Así lo confirma Richardson en el último capítulo de su trabajo: “Preservando el hogar, mientras se busca el mundo: la relación de Julio Medem con el espacio vasco, de *Vacas* a *La pelota vasca*, 1992-2003”, en el que la problematización que hace Medem de la identidad regional opera como metonimia de las posibilidades que ofrece el posthumanismo en el planteamiento de nuevas preguntas sobre lo nacional. En el proyecto cinematográfico del director vasco, el autor percibe una tensión entre la necesidad de escapar de las problemáticas de la identidad y la importancia de construir un espacio específico que la defina. Colofón de todo el desarrollo crítico presentado en los capítulos precedentes, este apartado resume la continua negociación del ámbito hegemónico de concepción, construcción e imposición del espacio que tuvo lugar en España durante la segunda mitad del siglo XX, y que se encuentra intrínsecamente ligada a las tensiones entre campo y ciudad, pasado y presente, o lo sacro y lo profano sobre las que se define el carácter nacional.

A la luz de una aproximación bastante novedosa, *Constructing Spain: The Re-Imagination of Space and Place in Fiction and Film* constituye un esfuerzo importante en el estudio de la producción cultural española de la segunda mitad del siglo XX. Mediante el análisis cuidadoso y la lectura minuciosa de un nuevo canon cultural español, el texto muestra la consolidación en el imaginario social de una noción de espacio que sirve para rearticular constantemente los conceptos de nación e identidad. Debido a la forma en que estas dos categorías se han problematizado históricamente en España, un estudio como el de Richardson establece las bases para revisar complejos procesos de negociación simbólica que explican las conexiones entre el capitalismo, la globalización y la producción cultural en la península. Pese a que la proliferación de ejemplos y análisis con los que se intenta demostrar esta relación resulta a veces excesiva y enmarañada, *Constructing Spain* es sin duda un estudio imprescindible y un texto de obligatoria consulta para los especialistas en la España contemporánea.